

Alpine alcanza las 35.450 unidades producidas del A110 y prepara el salto a su tercera generación eléctrica

Motor | 01-07-2026 | 14:43



Alpine A110

Alpine ha escrito un nuevo capítulo en su historia con la salida de la última unidad de la segunda generación del Alpine A110, un modelo que ha marcado el renacimiento de la marca francesa y que deja tras de sí un balance de 35.450 unidades fabricadas en la planta de Dieppe desde el inicio de la producción del modelo.

De ese total, 28.701 vehículos corresponden a la segunda generación, lanzada en 2017, una etapa que permitió a Alpine regresar con éxito al mercado de los deportivos ligeros y consolidarse como una de las marcas más reconocidas dentro del segmento de los coupés de altas prestaciones.

El Alpine A110 ha mantenido desde sus orígenes la filosofía concebida por su fundador, Jean Rédélé: ofrecer un automóvil deportivo donde la ligereza, la agilidad y el placer de conducción prevalezcan por encima de la potencia bruta. Esa combinación ha convertido al modelo en una referencia internacional y le ha permitido cosechar numerosos reconocimientos durante los últimos años.

Uno de los elementos más característicos de la historia del A110 ha sido su inconfundible color azul. Más del 58 % de los vehículos fabricados han salido de la planta de Dieppe en diferentes tonalidades de este color, mientras que aproximadamente un tercio de la producción luce el emblemático Bleu Alpine, convertido con el paso del tiempo en la auténtica seña de identidad visual de la marca.

Más allá del propio vehículo, el Alpine A110 representa el trabajo de un ecosistema industrial íntegramente desarrollado en Francia. La fábrica de Dieppe mantiene un fuerte vínculo con la

ciudad desde hace décadas y continúa siendo uno de los pilares industriales de la región, donde varias generaciones de trabajadores han participado en la fabricación de los deportivos de la marca.

El último ejemplar ensamblado de esta generación corresponde a un Alpine A110 R 70 Bleu Alpine, una edición especial equipada con un motor de 300 CV, una importante presencia de fibra de carbono y una configuración enfocada al máximo rendimiento. Este vehículo simboliza el final de una etapa y, al mismo tiempo, el inicio de una nueva era para el fabricante francés.

Mientras finaliza la producción de la actual generación, la planta de Dieppe ya se encuentra inmersa en un proceso de transformación para acoger el futuro Alpine A110 de tercera generación, que seguirá fabricándose en estas mismas instalaciones. Para ello se están realizando inversiones en nuevas herramientas industriales y en la adaptación de los procesos de producción.

El próximo A110 estará desarrollado sobre la nueva Alpine Performance Platform (APP), una arquitectura concebida específicamente para vehículos deportivos eléctricos. El objetivo de la marca es crear un modelo capaz de mantener intacto el ADN que ha caracterizado históricamente al A110, combinando ligereza, altas prestaciones, agilidad y sensaciones de conducción en una nueva etapa marcada por la electrificación.

Con presencia comercial en más de 210 puntos de venta repartidos por todo el mundo, Alpine afronta ahora una nueva fase de crecimiento en la que el futuro A110 eléctrico está llamado a convertirse en uno de los grandes referentes del mercado de los deportivos de altas prestaciones, manteniendo vivo el legado iniciado hace más de medio siglo en Dieppe.

[Autor: Redacción](#)